

Cuando digo creer en la palabra
en su ambigüedad
en su vivo silencio posible

-abanico de sentimientos contradictorios lleno de
dobles intenciones-

Pienso en
 cómo

el aire de la respiración se entremezcla
-arbitrariamente-
entre los
resquicios
emocionales

modificando su significado
como quien enturbia con la misma trampa del diablo
lo fidedigno

No sé qué quiere hacer que diga entonces ... !
salida del más allá

sin siquiera elegir su son su fonema

Llena de brujería me dice más de lo que quisiera
decir u oír
y se repite creando estigmas

La palabra no dicha en cambio

 reverbera en un espejismo casi tocando el primer
límite que mi cuerpo atrae

casi
sin haber penetrado todavía

espejismo expectante astuto
entelequia irreverente entenebreciendo el espíritu del
intelecto

Dicha por quiénes o en qué lengua gutural
magnifica su presencia cuántica

dicha por quiénes
sin objetar la religiosidad de su ronroneo intelectual

Traducida a qué espacios desconocidos

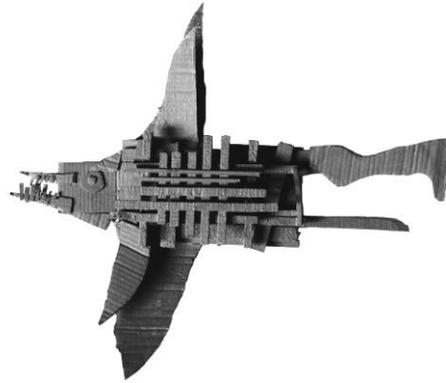
esta noche

de pérdida de la fe

esta noche dónde vino a mí

la palabra

no dicha.



Huésped del sueño
de la nostalgia

pequeño barco espejado en mí
retraído involuntariamente
y
-entre sus propias velas-

presa de
arrebatos escenográficos

Barco de la vigilia de los ojos abiertos del
sueño
siente

la gravedad y eso lo desgarrar

cuenta las horas falsas del tiempo
fragmentado

cuenta

con la cabeza del sueño

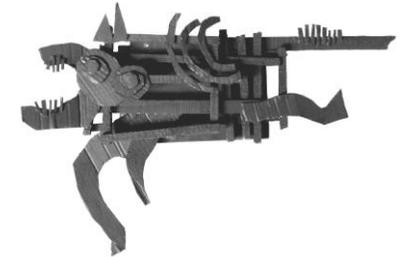


Dispone un orden
en la arena locuaz
de su discurso

un orden en la desnudez

Más allá de su
fama
de siamés ilusionista
ostenta su muñeco
fuera de la platea

Demora más en bambalinas
-el disfraz es de otro-



Casa ahora

lunar
subterránea

lobos hermanos
lobos hermanos

-genios huérfanos abandonados-

inefable
incomunicación

Salta la música desde nuestros dientes

casa consternada pleamaramente

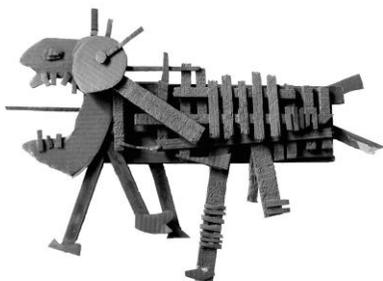
juntura
anchura

la tez del árbol ligero
la tez de los brazos que me envuelven

1998

para Enrique Blanchard

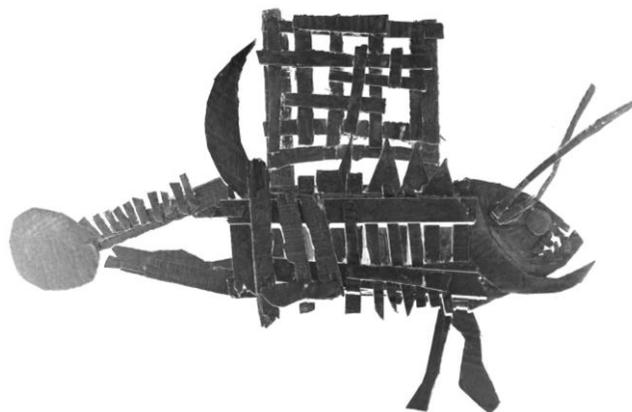
En los muelles
esfumadas
siluetas
de fantasmas
leves balsas
donde bailan cada noche
los silencios de los cuerpos
“ya los ojos no alcanzan la mirada...”
leve noche donde balsas esfumando el
silencio de los cuerpos
que descansan en los muelles
en los signos vulnerables
sortilegio
la palabra



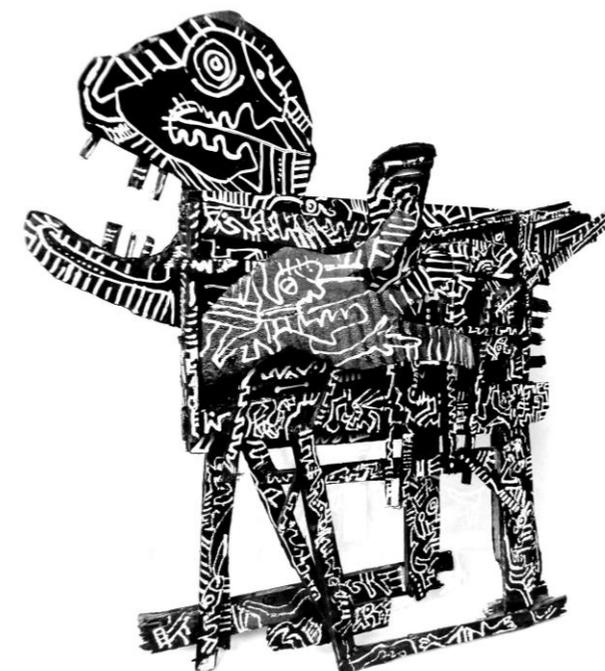
Te pregunté una vez por aquel
naufragio
por la absorción
de los cuerpos
nuestros
dormidos aún
...
Otra vez
pude constatar desde la lejanía
el lugar para el cual estabas destinado
un destierro conmovedor y sacro
le llamamos algo así como
un acuerdo

Palabra destierra

Pensamiento de la
lágrima
ya
antigua
Llena de
destino y de sueño
Tu imagen indolente
recostada
en la
gracia
El arribo a
tu mirada
prisionera
mojada de
murmillos
desde el techo donde
tu cuerpo solía ondular
presa de la
posesión
en la
canalla
claridad



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº32 - Octubre de 2014
San Carlos de Bariloche



POESÍA
GABRIELA KANJE IZCO

ENSAMBLES
JUAN P. CASTRILLÓN

S. C. de Bariloche

32

Octubre 2014